

Eficiente el Cuerpo

Feb 2 1958
Por ANGEL GUTIERREZ
CORDOVI

Especial Para EL MUNDO

102

de Bomberos

"La ciudadanía habanera puede tener la absoluta seguridad de que con los equipos, materiales y hombres que poseemos, el Cuerpo de Bomberos de La Habana está en condiciones de dominar un fuego, reduciéndose al mínimo las pérdidas que tal incendio produzca" declaró el brigadier Jesús Balbuena, jefe del Cuerpo de Seguridad Pública.

Señaló además que desde que ocupa la Alcaldía el señor Justo Luis Pozo se han realizado muy importantes inversiones en materiales y mejoras en general, todo lo que coloca a los bomberos habaneros en una posición privilegiada para combatir los incendios.

"Es más —afirmó— damos garantías a la población de que una conflagración puede ser aislada y sofocada el incendio, utilizando solamente nuestros propios medios; esto es, el factor humano y de larga experiencia que poseen los bomberos; los equipos y productos que auxilian en forma decisiva a que ese esfuerzo no resulte inútil, así como por contar con los carros-bombas y tramos de mangueras necesarias para esta ardua tarea".

Brindó asimismo el brigadier Balbuena una explicación de lo que es el producto llamado "Foamite", que bien utilizado se convierte en una capa de espumas sobre una superficie ardiente de gasolina, hasta que el fuego se extingue. A su juicio, fue muy crítica la situación producida por el incendio de la Refinería Belot y el que pudo tener gravísimas consecuencias para las poblaciones de La Habana y Regla.

No constituye para el brigadier Balbuena motivo de desesperación, la tardanza en sofocarse las llamas del tanque 241. Refirió que, precisamente, en un incendio que estalló hace pocos días en Londres, Inglaterra, similar a éste de la Refinería de Belot, los cuerpos de bomberos ingleses trabajaron por cuatro o cinco días hasta hacer desaparecer el peligro. En los Estados Unidos, los incendios en estos tanques, por regla general, demoran ocho o diez

días. Estima que se ha trabajado con rapidez en Cuba para dominar este fuego.

Señaló que el triunfo más importante es haber logrado evitarse que el fuerte calor producido por las llamas hiciera estallar el tanque más próximo cargado con cinco millones de galones de gasolina de alto octanaje. Ello fue posible, mediante la aplicación de las medidas de prevención y la utilización de cuatro o cinco pitones, llamados "neblineros", que tienen la propiedad de pulverizar el agua, extinguiendo el incendio. Concretamente dijo que para esta clase de fuego producido por gasolina, el mismo se apaga con agua. La función del "neblinero" es descargar el agua en forma pulverizada y no a chorro, lo que extingue la llama.

Está completamente seguro el Jefe de los Bomberos de La Habana de que este siniestro pudo ser dominado desde muchas horas antes, si hubiese existido un mando único dentro de aquella área, lo que no sucedió así.

Los bomberos, tanto de La Habana como de Regla, en los primeros momentos de actuación, se limitaron a ejercer función pasiva, toda vez que la Refinería mantiene equipos en excelentes condiciones para apagar los fuegos y cuenta además, con la cooperación de sus empleados y obreros. A su juicio, éste es uno de los puntos objetables. Un centro de esa índole debe contar con bomberos experimentados, esto es, "curtidos" en la tarea de sofocar las llamas y de saber por acción propia el comportamiento y lo que debe hacerse en cada caso.

Para que el pueblo habanero comprenda la situación de los jefes de bomberos de La Habana, el brigadier Balbuena, que está acompañado del segundo jefe, coronel Sinesio Cuesta, ofrece amplia descripción de cómo fue que se solicitó la ayuda de la Seguridad Pública. La solicitud de auxilio urgente llegó a la



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

jefatura a través del Jefe de la Policía Nacional brigadier Hernando Hernández, cuando ya habían transcurrido cuarenta minutos de haber estallado la conflagración.

yecten por fuera de esa capa. A su vez, el producto no permite el paso del oxígeno y de ahí que se ponga término al fuego.

Los jefes de la compañía habían dispuesto las medidas para sofocar el incendio y evitar que por inducción se reprodujera en los restantes tanques. Los bomberos de La Habana cooperaron a ambas tareas, pero a su juicio, lo que se requería en esos momentos era un mando único, ya que cada grupo actuaba por sí mismo. Como ello no aconteció, era evidente un estado de desorganización en lo que se refería a combatir el fuego.

En este caso del fuego de la Refinería de Belot, la masa de Foamite o capa superior que cubría la superficie incendiada fue rota por diversas circunstancias, dando origen a la reproducción de las llamas.

Una Prueba Satisfactoria

Entiende el brigadier Balbuena que esta cuestión ha sido planteada ya a las tres compañías existentes, las que se proponen estudiar este vital asunto y montar en las condiciones requeridas un eficiente cuerpo de bomberos. Es decir, que sobre la experiencia de este fuego que tuvo proporciones extraordinarias y pudo culminar en doloroso suceso de pérdidas de vidas, se ha convertido en cuantiosas pérdidas económicas. Muestra su satisfacción ante las perspectivas de la unión de esas empresas para dar impulso a la tarea de crear esta moderna unidad para combatir las llamas.

El brigadier Balbuena dió instrucciones al coronel Cuesta para que rápidamente ofreciera una prueba de la efectividad del producto mencionado a EL MUNDO. Todo ello así se realizó, verificándose en presencia del repórter la carga del extinguidor; la preparación de una torta de hierro con una cantidad de gasolina a la que se le dió candela e inmediatamente, un bombero provisto del extinguidor de mano, descargó sobre la llama el producto, con el resultado de quedar la carga de gasolina bajo la gruesa capa del Foamite, impidiendo que continuara el fuego.

Tanques sin Protección

Igualmente, el Jefe de los Bomberos dió amplias explicaciones sobre el comportamiento de los hombres en este fuego de Belot que pudo tener proporciones trágicas y que afortunadamente quedó dominado.

En la charla con el jefe de los Bomberos se trató el problema de si todos los tanques que hay en la zona de Belot están protegidos por las dos formas usuales en estos casos. La primera, mediante el cierre de las válvulas que impida el pase de combustible al tanque y la segunda, la utilización del servicio de Foamite o producto espumoso que impida que el fuego tome proporciones y sea reducido y sofocado.

Mantiene que los incendios son perfectamente controlables y que lo más importante es conocer la clase de materia que se quema para poder usar el producto más efectivo. Cuenta asimismo que en el caso del incendio que destruyó en 1952 al Ten Cent de Galiano y San Rafael, los bomberos utilizaron, por primera vez en La Habana, un procedimiento que dió magníficos resultados. Se carecía de agua.

Particularmente, en los casos de los dos tanques mencionados, o sea el 241 y 242, no se pudo lograr el cerrar las válvulas, las que permanecieron abiertas, ya que todo hace indicar que fueron averiadas por la propia intensidad de la candela. Y en cuanto al uso de Foamite, porque los hombres que lo manipularon, lo hicieron con harta impericia, y destruían por nerviosismo y por desconocimiento la capa de espuma que el producto forma sobre la superficie líquida ignea.

Entonces se situaron tres bombas para por retrasmisión bombear el agua del mar. Así se hizo: La bomba "Miguel Mariano" se colocó junto al muro del Malecón; la bomba "Cincuentenario" se estableció en Galiano y Animas y por último, la bomba "Coyula", en Galiano y San Rafael. Se utilizaron todos los tramos de mangueras necesarios para hacer este bombeo, permitiendo ello que el Cuerpo de Bomberos se anotase un triunfo más en su ya larga cadena de éxitos.

En pocas palabras: la gasolina ardiente queda cubierta por esa capa que forma un grueso espesor compacto e impide que las llamas se pro-

Finalmente, señaló el brigadier Balbuena que, en las próximas horas, se entrevistará con los representantes de las citadas empresas de manera de orientarlas hacia un plan que les permita el montaje de ese cuerpo de bomberos.





EL ALTO PODER destructor de las llamas del Foamite quedó probado. Una espesa capa de espuma cubrió toda el área afectada, apagando el incendio como se contempla en esta fotografía. Presencia la escena nuestro repórter Angel Gutiérrez Cordoví y el coronel Sinesio Cuesta.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



CARGANDO LOS EXTINGUIDORES de mano el producto llamado Foamite, que se convierte en espuma y hace posible la desaparición del fuego en la gasolina, vemos en esta fotografía a un oficial y a un bombero.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



EN UNA TORTA DE HIERRO se prendió fuego con gasolina para probar la efectividad del Foemite. Al fondo, vemos al bombero, echándole el citado líquido al fuego.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



EL CUERPO DE BOMBEROS DE La Habana da garantías absolutas a la población, dice el brigadier Jesús Balbuena, que aparece en esta fotografía teniendo a su izquierda al segundo jefe, coronel Sinesio Cuesta.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA